

# La ganadería brava sigue en la pelea

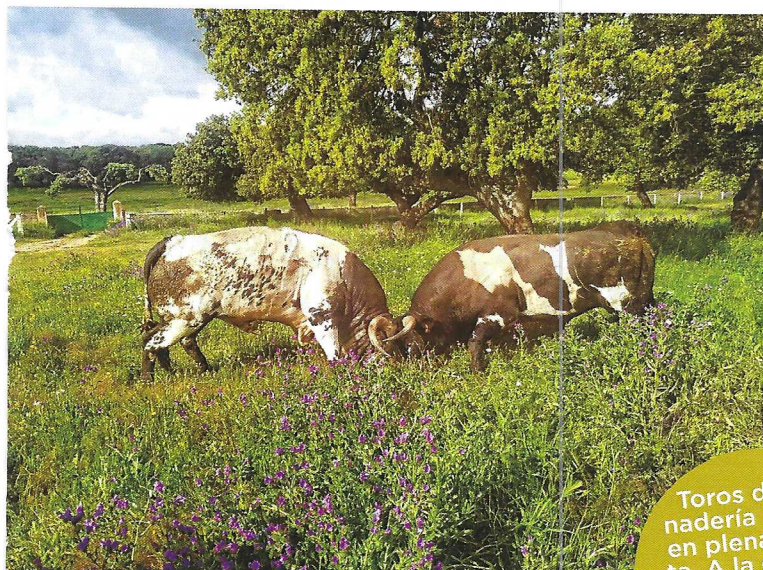
Juan Carlos Martín-Aparicio (izquierda, junto a su padre) es la quinta generación que se ocupa de la ganadería familiar Carreros.



**E**stamos pasando un momento delicado. Sufrimos en lo económico y también emocionalmente”. Juan Carlos Martín-Aparicio, que pertenece a la quinta generación que gestiona la ganadería familiar de Carreros, en la Dehesa Carreros de Fuenterroble, de la localidad salmantina de Sancti-Spíritus, describe así el momento por el que pasan las ganaderías bravas con el parón de las corridas de toros y los encierros en las fiestas populares. Las reses de lidia poca salida tienen en estos momentos, que no sea el aprovechamiento para carne. “El toro caduca, por decirlo de alguna manera. Solo tiene

*La falta de festejos taurinos pone en peligro la continuidad de empresas ganaderas*

cuatro o cinco años en los que está en su plenitud, y con seis años ya no se puede lidiar y va al matadero, donde también muere”, explica apesadumbrado. Final que, a juicio de Martín-Aparicio, es indigno para un animal que ha sido seleccionado para luchar por su vida en la plaza, demostrando bravura y poniendo de su parte todo para merecer incluso el indulto. “El destino del toro es pelear y salvar su vida si puede”. “Y el impacto eco-



Toros de Ganadería Barcial, en plena disputa. A la derecha, un ejemplar del hierro Carreros descansa en la finca charra.

nómico es enorme”, recalca otra vez el apesadumbrado ganadero.

Tanto que prevé que la falta de festejos taurinos “va a echar a muchas ganaderías”, en referencia a que no les quedará más alternativa que cesar la actividad. En Dehesa Carreros de Fuenterroble cuentan con otras ocupaciones en el campo para capear la penuria económica actual y, además, han redimensionado los corrales reduciendo el volumen de ganado. Lamentan que si se mantienen los problemas actuales habrá encastes que desaparecerán, aunque también comprende que la pausa está justificada por la pandemia. Son sentimientos encontrados.

“Sigue habiendo mucha gente que disfruta la tauromaquia: no es solo la muerte del toro...”, reflexiona.

“Hay mucho desastre en lo que se refiere al ámbito empresarial. Lo manejan los empresarios y las figuras del toreo, pero hay muchas familias con ganaderías de toda la vida que son las grandes perjudicadas. No piensan en qué va a ser de la tauromaquia el año que viene”, critica.

En Carreros apenas han tenido visitas durante los últimos meses, aun-

*La suspensión de las faenas de lidia implica que muchos toros vayan al matadero en vez de ir a las plazas*

que ahora comienzan a recuperar el pulso de la actividad al recibir a profesionales y apasionados del toreo. La Diputación de Salamanca impulsa visitas de estudiantes a las ganaderías, que Martín-Aparicio se compromete a acoger de manera gratuita por el bien de lo taurino.

Ganadería Barcial (San Pedro de Rozados) ya ha visto cómo se suspendían algunos festejos que tenía contratados en Francia con su ganado. Y está a la espera de ver qué pasa con otras tres novilladas previstas para septiembre y octubre en Murcia y dos localidades castellanoleonesas. “Tenemos una camada pequeña, y los novillos pueden aguantar dos años más...”, dice Jesús Cobaleda en busca de consuelo. Ahora la incertidumbre sobre cómo será el futuro está siempre presente en los pensamientos de Jesús y de su padre, Arturo, que son los propietarios del hierro de los conocidos entre los aficionados como los ‘patasblancas’.

También poseen ganado para carne de raza charrolés y limousin. Disponen de más de mil hectáreas en Salamanca, en las que además se incluye tierra de labor para cultivar el alimento que necesitan las reses. Por ahora no han tenido que sacrificar nada del ganado que crían para novilladas, pero tampoco han recibido ningún ingreso económico. Y los cuidados y gastos veterinarios, y de alimentación, siguen vigentes. La esperanza de Jesús Cobaleda está puesta en que la temporada próxima sea ajena a las restricciones actuales. En Francia ya les han confirmado que siguen contando con ellos. ■